

*Aguada, y Arte de Ingenio.*  
 Anthorcha mas resplandeciente, y encendida. Finalmente entre todos el Duque de las Estrellas, en nobleza, corteſia, valor, ſabiduria, prudencia, Religion, virtud, ſantidad, gracia. Aunque toda la acomodacion de la ſemejanza fue erudita, pero la excelente Parameſia de Duque de las Estrellas, con el Santo Duque, dà el realce al pensamiento.

Siempre el nombre fue origen de grandes conceptos, como ſe dirà en ſu propia eſpecie: aſi tambien para la ſemejanza dà fundamento de conformidad, y proporcion. D. Luis de Gongora en las firmezas dixo:

Deſdichada Violante,  
 A la flor de tu nombre parecida;  
 Zelosa como amante,  
 Tan de azul, tan de purpura teñida;  
 Que es amante, y zelosa  
 Vn Lillio breve, una pequeña Roſa.

Saca del nombre de Violante la aluſion a la flor para la ingenioſa ſemejanza, exprimiendo ſus dos eſectos. En el equiuoco del nombre, ſe fundò tambien aquel aplaudido Paſquin de Roma en tiempo de Neron, quando al rebelarſe Francia, despertò el del ſueño de ſu floxedad: *Galli* (decia) *te cantando excitarme*; los Gallos han despertado.

La improporcion, y contrariedad de eſectos ſe exprime artificioſamente por dos contrapuestos ſimiles. Dulciſsimamente el Guarini dixo:

Amarilli del candido ligutro  
 Più candida è piu bella;  
 Ma del aſpido ſordo,  
 E piu ſordo, è piu ſera, è piu fugace.

Y en otra parte:

Si miro il tuo bel viſo,  
 Amore è un paradifo  
 Ma ſi miro il mio core,  
 E un infernal ardore.

La contrapoficion ſiempre fue gran realce de toda ſutiliza, y aqui de la ſemejanza; porque hazen agradable armonia entre ſi dos dellas con ſu Antiteſi. Don Luis de Gongora:

Eſpuela de honor le pica,  
 Y freno de amor le para,  
 No ſalir es cobardia,  
 Ingratitud es dexarla.

En el miſmo termino aſimilado, fuele hallarſe ya la artificioſa contradiccion, y el ſaberla aplicar bien al ſujeto, es ſutiliza ſuma. Logra eſte iluſtre Soneto por ſi, y por ſu Author, que fue el Marquès de Tatiſa:

Tic-

*Aguada, y Arte de Ingenio.*

Tienen los Garamantes una ſiende,  
 Que por oculta calidad del ſuelo,  
 El agua tiene fria, como el yelo,  
 Quando la hiere el Sol reſplandeciente.  
 Mas luego que en la mar baña ſu frente,  
 Y el Mundo ſe obſcurece, y en el Cielo  
 Tiende la negra noche el rico velo,  
 Hierve, y abraſa como fuegos ardiente.  
 Aſi yo triſte, en ſiende convertido  
 De llanto, eſtoy elado en la preſencia  
 De los ojos, que ſon el Sol que temo.  
 Mas luego que obſcurece mi ſentido,  
 La obſcuriſſima noche de ſu auſencia,  
 En vivo fuego me conſumo, y quemo.

DISCURSO XL

DE LA SEMEJANZA POR PONDERACION MYSTERIOSA,  
 dificultad, y reparo.

Suelen ſer las ſemejanzas ya fundamento, ya deſempeño de las ponderaciones myſterioſas, de los reparos, y dificultades de contradiccion; porque unas vezes dan ocaſion para dificultar; y otras vezes, à la dificultad ſirven de ſalida con mucho artificio, y eſto es lo mas ordinario. Deſta fuer- te el prompto Rufo, mandandole el Señor D. Juan de Auſtria (el Primero) que ponderaſe con brevedad, como la muerte iguala los Reyes, con los mas humildes hombres; y por otra parte fuele avisarles con los Co- metas;

Pues de Reyes ſois hermano,  
 Ved que el Cielo diferentes  
 Los hazes de eſtorras gentes,  
 A lo divino, y humano.

Porque el Cometa que embia  
 Quando à morir ſon emplaza,  
 Rayo es, que al cuerpo amenza,  
 Y eſtrela, que al alma guia.

Eſtremada ſalida al myſterio de la Cometas, en las muertes de los Principes, por la ſemejanza con ſu breve lucimiento, y aña de la correſpondencia, entre guiar el ſpiritu como eſtrela, y amenzar el cuerpo como rayo. Ni con menos artificio ſirven de deſempeño a la dificultad del reparo. Ponderò uno en la Genealogia de Chriſto Señor nueſtro por S. Matheo, en nõ- brar ſolas quatro mugeres pecadoras, y deſpues de ellas aquella grã Señora, eſtenta de toda culpa. y dà la ſolucion por una fazonada ſemejanza. Que aſi como eſtãdo el Cielo nublado campea mas una Eſtrela: aſi MARIA, que lo es del Mar, brilla mas entre los zelajes de tantas culpas.

Hazeſe Myſterio de las contingencias ordinariamente; y daſeſe ſalida extraordinaria, por la ſemejanza. Cantò Don Luis de Gongora, al nacer el Sol del Emphyreo en nueſtro humilde Emiſpherio.

Naze-

Naze el Niño, y velo à velo

Dexa en cabello à su Madre:

*Que esto de dorar las cumbres*

*Es muy del Sol, quando sale.*

Deste mismo artificio se valió el fútil Plinio en su panegyri, ponderando, que los morines, y alteraciones del Pueblo Romano, que procedieron al pacífico gobierno de Trajano, havian sido como la tempestad del Cielo, y borrasca de el mar, que aseguran despues la serenidad, y la bonanza: *Cæli, & maris temperiem commendantur turbines, & tempestates: ita ad augendam pacem tuam illorum tumultum præcessisse crediderim.*

En la misma semejanza se puede hazer el reparo, digo, en el termino afsimilado, y dasele con la aplicacion la relevante salida, que si fuere moral, se estima mas. De D. Luis carrillo, à un Caballero exemplo de lo que fue, gran Soneto:

El imperioso brazo, y dueño ayrado,

El que Pegafo fue sufre paciente;

Ticmbra à la voz medroso, y obediente,

Sayal le viste el cuello, yà humillado.

El pecho anciano de la edad furcado,

Que amenazò desprecio al oro, siente

Humilde yà, que el cañamo le asfente,

Humilde yà, le asfrenta el toco arado.

Quando ardiente passaba la carera,

Solo su largo aliento le seguia,

Ya el fiaco brazo al suelo apenas claba.

A que verdad temió su edad primera!

Llegò pues de su ser el postrer dia;

Que el cano tiempo, en fin, todo lo acaba.

Con enseñanza pondera la contrariedad de tiempos, haze reparo en el infeliz dexo, y dà una gran moralidad por solucion. Con otra gran moralidad diò alma à un Emblema Alciato, tomandola del Griego Theocrito; pinta al amor herido de una abeja, que xandose à su madre; y que ella por una excelente retorcion le zayera la semejanza:

*Arcolis dum mella legit: percussit Amorem*

*Furacem mala apes, & summis specula liquit*

*In digitis: tumido genitrix puer anxius urgue,*

*Et quatis errabundus humanum: Venerique dolorem*

*Indicat, & gravior queritur, quod apicula parvum*

*Ipsa inferre animal, tunc noxia vulnera possit,*

*Cui ridens Venus. Hanc imitabis tu quoque, dixit*

*Nare feram; qui dos tor noxia vulnera parvus.*

Repa-

Repara Amor, que ui a pequeña Abejuela le cause dolor tan grande, y dàle su madre la solucion, aplicandole con artificio retorcion su semejanza. No mal la parafrasea un antiguo Español:

Madre mia, un Avecilla,

De quando la hirió de amores.

Que casi no tiene pico,

Adonis, que tanto quiso,

Me ha causado mas dolor,

Medio riendo le dice:

Que padiera un Basifisco,

De poco lloras, Cupido,

La madre, que lo conoce,

Sicardo tu, y esse Avecica

Vengada por verle herido,

Iguales en el oficio.

Tambien se supone la semejanza agena, y se puede fundar sobre ella el reparo, dando la ingeniosa salida. Así Fr. Diego Lopez de Andrada glossò, que con razon se comparò el sentimiento del perder el Cielo, al de cinco Virgenes despreciadas de su Esposo, porque no hay tormento que se le iguale al de una muger despreciada.

Quanto mayor es la razon de la dificultad, y mas razon del reparo, sale mas la semejanza en la solucion. Ingeniosamente reparò uno en la preleza, con que se movió la Reyna de todos, para ir à visitar à su prima Santa Isabel, y responde con una valiente semejanza. Que así como el Cielo no se movió, hasta que tuvo al Sol al quarto dia, y se vió, è ilustrado, è comunicativo, así este Cielo animado de Maria, en havido cõcebido al Sol infinito, se mueve con tanta ligereza, à dar luz, y à comunicar tan divinas influencias.

La ennodacion, y aun la salida al reparo de la semejanza, tal vez son hiperbolicas con mayor artificio, pues añaden el del encarecimiento. Admira cita de Don Luis Gongora en la Isabel:

Hay una flor, que con el Alva nace,

Caduca al Sol, y con la tarde pierde

La verde rama, que su cuna verde

La tumba es yà, donde marchita yazes

O, como satisface

No mas sobrevenida,

Que el mortal zelo de que esta ceñida

À mi esperanza, que infeliz la nombro,

Pues no fue maravilla, sino asombro!

Pondera la brevedad, repara en lo azul de su gala, y acomoda por exageracion: Es doblado realce, quando à mas del mysterio se añade la conformidad: è proporcion en la semejanza, que desempeña. Comentò con sutileza uno el Martyrio de San Juan Evangelista en la Tyva de Azeite, y diò: que con mucha razon el que era luz inextinguible de la Iglesia; era antes ilustrado, que extinguido con tal genero de Martyrio.

El nombre da pie ordinariamente para los reparos, con su significacion, y aplicase por la conformidad con los efectos. Este mote diò el agudo Jurado à un Caballero, llamado Bracamonte, de unas cañas:

El

Y el nombre tengo de Monte,  
Y el Etna debo de ser,  
Pues nunca dexo de arder.

Repara el nombre, y dà salida con la semejanza al volcàn de su passion. Mejor fundò el misterio en el Augustísimo nombre de MARIA. Juan Maria de Incarn. cap. 3. ponderò su felicísima significacion, que es, *Esfrella de la Mar*, y dale salida con la semejanza de la Esfrella del Norte, que así como esta no conoce Ocaso: así MARIA nunca cayó en la culpa.

Comunémte toda semejanza que se funda en alguna circunstancia especial, y le dà pie alguna rara contingencia, es conceptuosa: porque nace cò alma de conformidad, y se faca de la misma especialidad del objecto. Las demás que no tienen este realce, son semejanzas comunes, muertas sin el pizante de la connexion fundamental. Desta suerte aquel gran benemerito de la agudeza, Rufo, dixo de un Principe, que disparando una pitola se le rebentò el cañon, y le derribò el pulgar, que quien era un Leon en el valor, y en las armas, lo havia de ser tambien en tener una uña menos como el León, singular en esto de las demás fieras. Lo vivo desta semejanza consiste en aquella especialidad de tener un dedo menos, así como el Leon una uña: porque si se fundara en el valor à solas, fuera una cosa muy comun, y un simile sin espíritu de concepto.

Dos contingencias pondera Marcial en este valiente Epygramma, una en el sujeto, otra en el termino asimilado. Quedò una Vibora sepultada en la goma de los alamos, llamada Electo. Huyendo Cleopatra à Egypto, se encerrò en el precioso sepulcro que ella havia fabricado, donde acabo, y no hallaron en el sino una Vibora: glosò el Poeta entrambas contingencias, y concluye con la maliciosa semejanza, entre la ponzoñosa Vibora, y Cleopatra:

*Fletibus Heliadam ramis dum Vipera serpit:  
Fluxit in obstantem iaccina gemma seram.  
Que dum miratur, pingui se rore teneri,  
Concreto rignit vincla repente gelu.  
Ne tibi regali placetas Cleopatra sepulchro:  
Vipera si tumulo nobiliore iacet.*

Traduxo con la acostumbra propiedad D. Manuel Salinas, y dixo:  
Junto à un alamo passaba Y mientras admira el ver,  
Una Vibora, en fazon, Que la puede detener,  
Que al infeliz Facon Se hallò presà con espanto.  
Su triste hermana lloraba De Electo puro su fuerce  
Helòla el precioso llanto El sepulcro le labró,

Don-

Donde viva se enterò, Donde à Vibora te diste.  
Para hazer feliz su muerte. Pero no por mas dichoso  
Viva tambien te metiste, Juzgues tu sin desfilchado,  
Cleopatra, en sepulcro Real, Si una Vibora ha llegado,  
Huyendo el riesgo fatal, A tumulo mas precioso.

Del Baprista ponderò un Orador Christiano, que con razon fue anunciada del Angel, al ofrecer tu Padre Zacarias el incienso. Porque el que havia de ser la Fenix de los Santos, se pareciè tambien à la Fenix en concebirse entre aromas. Del Evangelista ponderò otro, el estar al pecho de su Maestro, quando haze plato de su carne, y sangre, porque es muy proprio del Aguila congregarse donde hay cuerpo, y cebarse en el corazon. De San Estevan dixo San Fulgencio, que el que era corona de los Martyres, lo pareciè en la preciosa pedreria. Todas estas semejanzas se fundan en alguna razon, y circunstancia especial, que dà pie al ingenio para el concepto.

## DISCURSO XII.

DE LAS PONDERACIONES, Y ARGUMENTOS POR  
semejanza sensenciosa.

V Alese con grande artificio el ingenio de las semejanzas, para facer una moralidad util: pondera el termino asimilado con sus circunstancias, y concluye convenciendo al sugeto. Felizmente consiguió su intento Bartolomè Leonardo en este Epigramma:

Cloris, este Rosal, que libre, ô rudo,  
Del arte huyò al favor de la floresta,  
Su arrogancia selvatica depuesta,  
Vezinas flores le veràn desnudo.  
Nota esta Rosa, que aun ahora pudo  
Abrir el passo à su mizez modesta,  
Para quan breves terminos a presta  
La grana, que librò del verde nudo.  
Vive su planta los Elixios meses  
Mas el honor de los purpureos senos,  
Mifera edad! La madurez de un dia.  
Pues si lo raro, à Cloris, dura menos,  
La pompa de tu Abril por que confia,  
Que ha de reynar con bados mas cortesos?

Arguye con la fragilidad de la mayor hermosura entre las flores, à la fufmanada belleza. Vnicamente el Poeta Theologo S. Gregorio Nacianceno. Ornamento de la Iglesia Catholica, en su Poema de la Virgindad, hace argumento de la Fenix à la inmortalidad de la pureza:

*Ve Phenix moriens primos re virefcit ad annos,*

*In medijs flammis post plurima ligna renascens*

*Atque novum veteri surgit de corpore corpus,*

*Hand fecus egregia redduntur morte perennes,*

*Dum pia divinis ardescunt pectora flammis,*

*Corpore in assiduo sita vis, ruborque piorem est.*

*Hec quisquis bene perficitur cum corpore foedus*

*Non terret, postquam meliori exarferit igne.*

Añádesse á la semejanza la senténcia con ventaja, y sale mejor la moralidad. Pinta D. Luis de Gongora el Palacio de la Primavera, y apodando, y celebrando cada florido Romance, que comienza:

*E sperando están la Rosa,*

*Quantas contiene un vergel*

*Flores hijas de la Aurora,*

*Bellas quanto pueden ser.*

Vá describiendo con la cultura, y reales de estílo, que acostumbra, y concluye con esta senténcia, que fue el fruto de tanta flor:

*Este de la Primavera*

*El verde Palacio es,*

*Que en cada un año se erige*

*Para poco mas de un mes.*

De la misma senténcia haze argumento Francisco Lopez de Zarate, florido ingenio, en este célebre Soneto:

*Esta, á quien ya se le atrevió el arado,*

*Con purpura fragante adornó el vicinto,*

*Y negando en la pompa su elemento,*

*Bien que caduca luz fue del Sol Prado.*

*Tuvieronla los ojos por cuydado,*

*Siendo su triumpho breve pensamiento:*

*Quien, fino el hierro, fuera tan violento,*

*De la ignorancia rústica guiado?*

*Aun no gozó de vida aquel instante,*

*Que se permita á las plebeyas flores,*

*Porque llegó al Ocaso en el Oriente.*

*O, tu quando mas Rosa, y mas triunphante,*

*Teme, que las bellezas son colores,*

*Y facil de morir todo accidente.*

Del termino asimilado se haze tal vez el argumento en contrario, y entonces mas se pondera la semejanza del sujeto con quien se carea. Así el sentencioso Oratio, igualmente Philosopho, q Poeta, en aquella su primera Satira tan plausible, arguye á un Avaro con la moderacion de la hormiga, que solo el Verano recoge; pero él, ni en el tempestuoso Invierno, perdona á los peligros de los mares:

Par-

*Parvula nam exemplo est magni formica laboris*

*Ore trahit quodcumque potest, atque addit acervo*

*Quem fruit, haud ignara, ac non incauta fatavis*

*Qua simul in ver sum contristat Aquarius annuum*

*Non usquam prorepi, & illis utitur ante*

*Quasiris patiens. Cum te neque fervidus aestus*

*Dimoveat lucro, neque hyems, ignis, mare, ferrum,*

*Nil obstat tibi: dum ne sit te ditior alter.*

En una misma semejanza se pueden sacar dos moralidades á diferentes consideraciones, como fe ve en este Soneto del Lope de Vega, tambien á la Rosa, que como termino tan sublime, todas las doctas Abejas pican en ella:

*Con qué artificio tan divino sales,*

*De esta canifa de estimeráda final!*

*O, Rosa Celestial Alexandrina!*

*Coronada de granos Orientales.*

*Yá en rubies te enciende, yá en corales;*

*Yá tu color á purpura fe inclina,*

*Sentada en esta vasa peregrina,*

*Que forman cinco puntas desiguales.*

*Bien haya tu Divino Authór, pues mueves*

*A su contemplacion el pensamiento,*

*Y aun á pensar en nuestros años breves.*

*Asi la verad ead fe esparce al viento,*

*Y asi las esperanzas son aleres,*

*Que tienen en la tierra el fundamento.*

Pero quando á la semejanza se pica alguna circunstancia especial del sujeto á quien se arguye, entonces es rigurosamente concepto, y de semejanza retórica, passa á sutileza del ingenio. Así el culto Pontano Joviano, en un Epitafio que subscribió al tumulo de una tierna doncella, llamada Rosa, fundando la agudeza en el nombre, forma la semejanza en lo fragil, así como en lo florido, y hermoso. Es gran Epygramma:

*Non nomen tibi, qui nomen facere parentes,*

*Dixerunt can re, bella puella; Rosam.*

*Utque Rosa brevius nihil est, nequeque caducum,*

*Sic cito, sic breviter, & tua forma perit.*

De la circunstancia y contingencia de mirarse en las aguas del Tajo, y ver en ellas las ruinas del Castillo de San Cerbantes, toma ocasion D. Luis de Gongora para formar la semejanza, y arguir con ella la belleza:

*Si de las aguas del Tajo,*

*A su altivez por exemplo.*

*Haze á su breidad espejos*

*Hablala mudo mil cosas,*

*Otrece tus ruinas,*

*Que bien fabrás, pues sabemos,*

*Ton. II.*

E

Que

Que á palabras de edificios  
Oreas los ojos fueron.

Regule las pensamientos,  
Que es verdugo de murallas,  
Y de bellezas el tiempo.

Si la contingencia lleva consigo la deformidad, se glosa con mas acierto, y sutileza. Censurando algunos, que dos mugeres, de las que viven en la Corte cõ libertad, entrassen en una casa muy autorizada, à visitar muy en forma: Respondió el prompto Rufoson como las moças, que se pafian de un buelo del estiercol, à la mesa de un Rey. De las prompritudes, tiene muchas en su libro de los seiscientos Apodegmas: lograle, que es uno de los libros del buen gusto.

De la improporcion, semejanza, y alusion critica, compuesto el juiciofo Aciato este peñado Emblena, y lo exprimiõ por una cloquente Propopoya: habla un Delin, arrojado del mar fu centro, à las arenas, en una furiosa tempestad, y dize:

*Delphinem in rivum me in littora compulit assus,*

*Exemplum infido quantum pericula mari.*

*Nam si nec proprijs Neptunus parcat alumnis.*

*Quis tunc homines navibus esse putet?*

Es estremada contingencia, y bien comentada, y haze la alusion tacita à successos tragicos grandes, y aun coronados. Sobre todo, quando la semejanza va realzada con el mysterio, y se le dà salida con una grave, y sentenciosa ponderacion, es el triunfo delta agudeza: realza, estima, y aun admira este Hispanol Epigrama à una fuente, q de la de su perenne ingenio nos comunica Don Manuel de Salinas y Lizana, Canigo de la Cathedral de Hucfca, tan ingenioso en sus Poemas, quan proprio en los agenos:

Rifueña, hermosa, y cristalina fuente,

El empleo mayor de los sentidos:

Sonora lingsongas los oidos,

Los ojos folicitas transparente:

De olor bañan tus flores el ambiente;

El gusto, y tacto digan embetidos

De Augusto Sol, si fueron fu corridos

De tu elado rausal, dulce corriente.

Todo lo hermoso, y lo agradable excedes:

Pero ni en esto tus aplausos fundo,

Que no repara en lo caduco el cuerdo.

Gloriarte sola, y jultamento puedes,

De que siendo perenne acas en el mundo,

De la eterna morada hazes recuerdo.

Alternanse con mucha gracia dos, y tres semejanzas juntas para la persuasion, y el defengañõ. El dulce, sobre ingenioso, Remondo, Jesuita, persuade

à la honestidad, y al recato, con estas tres de la nieve, del espejo, y la Rosa:

*Corporis intallis Precies, marisque pudica,*

*Nix speculum, & malis dicitur esse Rosa.*

*Quid nive candidus? Speculo quid purius ardet.*

*Quidve potest videri pulchrius esse Rosa?*

*Mors Rosa in actu est, speculum eris inquinat aura,*

*Et nix, vel minima labe notata nigra est.*

*Quam facilis labe facilisque actatus, & aura est,*

*Tam sit magna tua cura pudicitie.*

La exageracion haze muy falida la semejanza, y la dà mucho vivo para el defengañõ: qual fue este de Villamediana, entre muchas muy significativas:

Meritos de desdichados,

Son sufragios de precitos,

Que inutilmente dan gritos,

Sugetos mal efuchados.

Nadie porfite, ni espere

Vener afectos del hado,

Que el que ha ser desdichado,

Entre los remedios muere.

La gustosa crui, se explica mucho por una semejanza: usaron las mucho los Satiricos, como Jubenal, Persio, y tambie los Filofosofos Morales: campean en Seneca, Plutarco, y otros. Es digna de todo aprecio esta de uno de los Cifnes del Ebro, Juan de Verzosa, el Aragonès Oracio, por lo recondito, y sentencioso de sus Epitolas, que escribiõ à los mayores Principes, y personages de la Europa, en una dellas, y al Secretario Gonzalo Perez le dize:

*Hanc temere laudabo tibi, iradumque (Persi)*

*Quenque hominum, genus humanum dignoscere cautus*

*Si bonus est propria tibi se virtute probabis*

*Sin malus, agnosces, & me censuris ineptum,*

*Qui tales homines iradam tibi, & illi recedet*

*Post illa populo toti evitabilis, ut si*

*Quis perussori nummus commendat, & usque*

*Vrgeat assiduis precibus, numeretur ut inter*

*Germanos, licet vere non esse moneat:*

*Proder adulterium timoribus, atque colore,*

*Ignibus, & lydo lapide, atque incude severa,*

*Nec panem pistat, nec caupo nummifinat vinum*

*Hoc permittat commendat quisque tibi se*

*Moribus, & studio in Regem, curaque fideli.*

El logro deste gran Autor, con otros muchos de los antighos Españoles, especialmente de nuestros Aragoneses, en numero, y calidad insignes, de quienes he tenido colnada fruicion, si antes, ni aun noticia: reconozco, y estimare siempre al copioso, y culto Museo de nuestro mayor amigo Don Vicencio Juan de Lallanosa, benemérito universal de todo lo curioso, se-

lecto, gustoso, en libros, en aue, las, estatuas, piedras, antigüedades, pinturas, flores, y en una palabra, su casa es un emporio de la mas agradable, y curiosa variedad.

Lo fatirico haze la semejanza plausible: comparaba un discreto las mercedes de los Reyes à tirar piedras, que las grandes se quedan muy cerca, à los pies; pero las chicas caen muy lexos. Todo el fruto de una semejanza destas, viene à ser el defengañio, y la moral enfeñaza: sea corona desta agudeza: este precioso Soneto, compuesto de las mismas arenas de oro de Hipocrene, en vez de sílabas. Don Luis de Gongora à la brevedad de la vida:

Menos sollicito veloz facta

Destinada señal, que mordió aguda!

Agoral carro por la arena muda

No coronó con mas silencio meta:

Que presurosa corre, que secreta,

A su fin nuestra edad! à quien lo duda

Fiera, que sea razon desnuda,

Cada Sol repetido es un cometa.

Confessálo Carrago, y tu lo ignoras?

Peligro corres, Cielo, si porñas

En seguir sombras, y abrazar engaños.

Mal te perdonarán à ti las horas,

Las horas que limando. están los dias,

Los dias, que royendo están los años.

D I S C U R S O XIII.

DE LOS CONCEPTOS POR DESEMJEANZA.

**P**retende la defemejanza aun mas peregrino su artificio. Hallanse en ella todas las futelezas, y primores de ingenio, que en la femejanza: con sola esta diferencia, que aqui se haze el careo al contrario, esto es, mostrando la diversidad, que se halla entre el sujeto disimulado, y el termino à qui se defemeja, como se vé en este perfectissimo Soneto, que fue trofeo de la Poesia Española: contra puso en él un Principe en sangre, y mas en el ingenio lo fingido, y turbio del corazon humano, con la claridad de una fuente.

Rifa del monte, de las aves lira,

Pompa del prado, espejo de la Aurora,

Alma de Abril, espíritu de Flora,

Por quien la Rosa, y el Jazmin respira.

Aunque tu curso, en quantos passos gira,

Perlas vierte, emeraldas ateforas

Tu claro proceder, mas me enamora,

Que quanto en tí naturaleza admira.

Quan sin engaño tus entrañas puras

De.

Dexan, que por luciente vidriera,

Se cuenten las guijuelas de tu esdrado.

Quan sin malicia candida murmuras!

O sencillez de aquella edad primera!

Terdióla el hombre, y adquirióla el Prado.

Ponderase la malicia humana, y la candidez de la fuente, lo inescrutable del corazon, y la tranparencia de los cristales, con agradable contraposición: y hazese el argumento de lo menos, à lo mas. Las cóceptuosas, y que son rigurosamente conceptos, son las que se fundan en alguna circunstancia especial, tomando pie della el discurso, para concepnar y entones, à mas del artificio retorico, añaden el conceptuoso, como se vé en esta, que se fazó de una contingencia rara, y singular. Eclipsóse el Sol, el dia, que nació un Principe en nada esclarecido, y glosó uno, que aun materialmente se le negaba el Sol, al que no lo havia de ser por sus esclarecidos hechos. Al contrario, el ingenioso Remondo Jesuita, careó el Nacimiento de Christo Redenapror nuestro con su muerte: alli aparecen tres Soles; aqui uno se eclipsa: alli se ven nuevas Estrellas; aqui se esclenden y de la contrariedad de circunstancias saca, que es el verdadero Sol de las eternidades:

Clara dies (oreris media dum nocte) resulget

Dum moreris medio nox ruit atra die.

O verum Solem supera inter lucina, quo lux

Ex Oriente oritur, quo fugiente fugit.

Entretexése aqui muchas futelezas: el reparo en las contingencias, la contraposición entre las mismas; y concluye con la ingeniosa familiaridad. Qualquiera de las circunstancias, ó adjuntos de el sujeto disimulado, da pie con artificiosa futeleza, para la diversidad. De el Rey Don Pedro el Cruel dixo un buen Historiador, que con razon le privó del Rey: o, y solituyó un Balthardo, al que no havia querido ser verdadero padre de sus vasallos.

Así como la correspondencia entre las propiedades del sujeto, y termino dá ocasion à la semejanza: así al contrario, la improporcion, y discordancia de los mismos extremos, sirve de fundamento à la conceptuosa defemejanza, y campea mucho aquella contraposición, por ser muy artificiosa. Fue alma deste gran Soneto; y aunque comienza por la conformidad afimbola, concluye con la diversidad contraria. Cantó à un Olmo D. Luis Carrillo:

Enojo un tiempo fue tu cuello alzado,

A la patria del Euro proceloso:

Era tu verde tronco, y cuello hojoso,

Dofel al ancho Betis, sombra al prado.

Y aquel la edad no humilla! Derribado

Gimes del tiempo agravios, ya lloroso,

Tu ausencia llora el Rio caudaloso,

É3

Tu

Tu falta siente, y lora el verde prado.  
 Envidia al alto Cielo fue tu altura,  
 Qual tu me abraza el suelo derribado;  
 Imagen tuya al fin, ò tronco hermoso!  
*Tu mal hora del Betis la agua pura,  
 Y quien llora mi mal nunca se ha ballado,  
 Que en esto solo basta el ser dichoso.*

Tambien la defemejanza fuele ser sutil desempeño de un mysterio, ò reparo. Salieron dos Osos à despedazar los quarenta muchachos, que fe burlaban del Profeta Elifco. Ponderò un grave Escriptor, el Padre Francisco de Mendoza, Jesuita, de los ingeniosos, y que discurren con mucho fundamento: Por que no embiò Dios Leones, ò Tigres, sino Osos? Y dà la valiente falida por defemejanza de la Ossa, que con su lengua và formando, y perfeccionando su detorme parto: Castigò el Señor los hijos, y corrigiò los padres con el exemplo de las cuydadoas fieras. San Ambrosio saca la moralidad: *Ursa insidians licet, ut scriptura ait (si in m plena fraudis sera) tamen fertur informes utero partus edere, sed natos lingua fingere, atque in speciem sui similitudinemque formare. Non miraris in fera, tamen p; oris officia; cuius naturam pietas exprimit! Ursa igitur partus suos ad sui effugit similitudinem; tu filios tuos in similitudine similes tui non potes?*

Ponderase un defengañon con grande propiedad, por una difimilitud, que declara mucho la diversidad de los dos terminos careados: usan de ella ordinariamente los Comicos por su facilidad. Realzadamente el Cortesano Mendoza, dixo:

Soledad, no ay compañía	Miro quan breve reposa
Mayor, donde el alma yaze	En un peligro la Rosa,
Configo, y en ella nace	En un defmayo el Jazmin.
Vna verdad cada dia:	<i>T que sola el alma al fin,</i>
En esta breve armonia	<i>Permanece siempre hermosa.</i>

Sirven con estremado primor para la crisi, ya juiziosa, ya irrosia; por que exprimen con grande enfasis la deformidad del objeto. Con una dio valiente principio à la segunda jornada de su Ißabela Don Luis de Gongora: introducela, diciendo:

Dichosa Pastorcilla,  
 Que del Tajo en la orilla,  
 Por ella mas, que por su arena rica,  
 Viste sincera, y pura  
 Blancura de blancura:  
 Nieve el pecho, y armiños el pellico;  
 Y al viento suelta el oro encordonado,  
 Quando yestufte quiere de brocado.

A sombra de un Alifo,  
 Que al Ruiseñor và quifo  
 Servir de jaula de sus dulces quexas;  
 Despues que han argentado  
 De plata el verde prado,  
 Reduce à sus rediles sus ovejas,  
 Do las ordeña, compitiendo en vano  
 La blanca leche con la blanca mano.

Pastorcilla dichosa,  
 Si ya te hizo Esposa,  
 Dulce propia eleccion, no fuerza agena:  
 Al de plumas lozano,  
 Abeftruz Africano,  
 Que vuela Rey en su desnuda arena,  
 Menosprecia la tortola, y en suna  
 Mas arrullos escoge, y menos pluma.

*To pobre de ventura,  
 De caduca hermosura  
 Rica, si bien nacida, y bien dotada, &c.*

El nombre siempre ayuda à discuirir, es gran fundamento para la correspondencia, ò disonancia cõ los efectos: valiendose del, forma una artificiosa contraposicion un grande ingenio, en este valiente Epigramma: pôderalo, que hallarás mucha alma en el. Es à Santa Inès, glosiando su nombre de Cordera, y su valor en el martyrio de Leona; y concluye defepofandola cõ su Divino Espofo, ya Leon de Judá, y à Corderito de Dios:

*Agna es virgo lupos se arro marie lacesis,  
 Non feritas agnas hoc decet, imò leas.  
 Es Lea, & Agna simul, feritas velut agna pudorem,  
 Vincis carnificum ceu lea torva minas.  
 Innocua velut agna Dei foctiberis Agno:  
 Ut Lea, vincetis sponsa Leonis eris.*

Entretexense los primores cõceptuosos entre si à cada passo, y uno à otro se realzan grandemente. Así en este sentido, y Soneto de D. Antonio Mendoza, la exageracion aviva la defemejanza, y acaba de perficionarla el reparo, con su sentenciosa falida:

Brama el Mar, de los ayres ofendido,  
 Y Estrella quiere ser en su elemento:  
 Gime de horrores defatado el viento,  
 Un mar de tantos montes oprimido.  
 Cruze la selva, y el Cielo embravecido  
 Estreniece el dudoso firmamentos.

Que no hay quien niegue à un daño el sentimiento,  
Una queixa, una lagrima, un gemido.  
*To solo siempre en padecer constante,  
Soy de mal mal en la postrera cumbre,  
Alma sin voz, silencio de diamante.*  
O, continua enseñada pesadumbre!  
- Sufrir sin novedad un triste amante,  
Tanto debe un dolor à la costumbre.

Formase la defemejanza a algunas vezes, no tanto por la disparidad, quanto por el exceso, que haze el sugeto principal al termino con quien fe carea. Fue muy florido entre Epigrammas este à la Reyna del Empireo:

*Sunt pulchra sylue, sunt pulchra, & lictera, pulchrum  
Est pratium, in viridi gramina pulchra solo.  
Sunt pulchra gemmae, sunt astra, & sydera pulchra,  
Sunt pulchri flores, est quaque pulchra dies.  
Pulchriores sylvis, pia Virgo, lictore, prata  
Granime gemma, astra, sydera, solo, die.*

No menos realzan la defemejaza las contrapositiones, y proporciones, que como incluyen en si tanto del artificio ingenioso, donde quiera que entran, comunican su perfeccion: vanse alterando en este Soneto, que al Duque Santo canto el Padre Fray Pedro Gracian, mi hermano, Religioso de la Santissima Trinidad, que murió en la flor de sus mayores esperanzas.

Entre ajenas cenizas oy renace  
La Fenix de Gandia, y el gusano,  
Que no en cuna de aromas sale ufano,  
Si en tumulto fatal palido nace.  
El ser le dà, y al otro morir haze,  
Gusano roedor del pecho humano:  
Con nueva vida, nuevo correfano,  
Quiere ser de Señor que nunca yaze.  
O, Fenix la mas rara, que produce  
Brillante Sol entre el incendio ardiente!  
Santa transformacion no comprehendida!  
Solo el rayo de luz, solo el influxo,  
Te dà ser de aquel Sol, que Omnipotente  
Sacò de propria muerte ajenia vida.

De la defemejanza facar al contrario la conformidad y semejanza, es gran obra del discursos: valese para esto el ingenio de alguna circunstancia especial para apoyo del concepto. Sutilmente, como siempre, discurrió el conceptuoso Andrada, en el Panegyrico de San Marcos, y dixo: Que el llamarle la Escritura Leon entre los Evangelistas, y pintarle con Leon, fue

para desmentir la opinion de cobardia, que algunos le prohibaron, y para significar el panal del Evangelio, que el Sanfon de la Iglesia Pedro havia de facar de su boca. Transforma con agradable artificio en semejanza del León, la opoficion, y afimilitud, que otros la atribuyeron. Donosamente tambien se passa de la defemejanza con un termino à la conformidad, y disimilitud con su contrario. El prompto Rufo, à una persona muy fea, y muy engalanada, dixo:

*Aunque de perlas te siembre,  
Mico enfermo, y con desmayo,  
Quien bastará à hacerte Mayo,  
Si Dios te ha hecho Diciembre?*

Hazefe un mixto muy ingenioso de la disimilitud, y afimilitud cò dos terminos. Desta fuerte formò su Emblema el prudente Alciato, pintando una desvanecida calabaza, trepando por las ramas de un Pino, para significar la fragil felicidad en aquella, y la permanente en esta, y gloriò así:

*Acrean propter crevisse Cucurbita Pinum  
Dicitur, & grandi luxuriose cona:  
Cum ramos complexa ipsimque egressa cacimen:  
Se prestare alijs credidit arboribus.  
Cui pinus. Nimirum brevis est haec gloria, nam te  
Protinus adveniet, quo male perdet hyems.*

Otra gran moralidad faca Anatalasio Pantaleon, creando un almendro frustrado de sus frutos por lo anticipado, con un moral, lograndose por lo detenido: Dize, pues:

Tu, que en la pompa yà de flores vana  
Perdiste, ò planta, la sazón madura,  
Donde tu juventud te quiriò dura,  
Quanta verdor te acelerò temprana.  
Si en la inlecmeñcia de los ciezos cana,  
No fe avisò del daño à tu hermosura,  
Esteil tronco estes, ruina obscura,  
De infame azero, defiegun villana.  
Provido miedo es ley del que defea,  
Tenla yà tu, que prevenir las vezes  
A los males, ni ofende, ni embaraza.  
Este amigo, moral tu exemplo sea,  
Que la injuria veniendo, que padeceres  
En tu mismo peligro se anozana.



## DE LA AGUDEZA POR PARIDAD CONCEPTUOSA.

Este es el quarto orden de conceptos, que se funda tambien en el careo del sujeto con algun termino, no ya por semejanza, sino por paridad. Desta paralela conuinacion falen las comparaciones, ò disparidades conceptuosas, de tan grande arteficio, que pueden ladearse con la mas agradable futiliza. Pruebelo este perfectissimo Soneto de D. Miguel de Ribellas, Caballero Valenciano, Poema nunca bastantemente apreciado, al Principe de los Archangeles:

Gallardo Capitan, que armado de oro,  
Con la lanza fatal puesta en la mano,  
Pifas el cuello del feroz Tyrano,  
Que à su Rey, y à su Dios perdió el decoro;  
El pie sagrado con respeto adoro,  
Que así castiga el loco intento vano,  
Y en el Divino Alcazar soberano  
Tiene el primer lugar, el primer coro.  
Postrarme à tus pies con tu licencia,  
Y allí, do Lucifer està tendido,  
Juntos los dos harémos penitencia:  
Que si à tu mismo Señor tengo ofendido,  
No queda entre él, y mi mas diferencia,  
Que estar el pertinax, yo arrepentido.

Texte estremadamente la paridad entre el pecador, y Lucifer; pero repará despues, y revuelve con la diferencia de su arrepentimiento, y la obclinacion del demonio: de fuerte, que es ingenio mixto de paridad, y disparidad. Pero es de notar, que no qualquiera comparacion encierra agudeza; sino aquellas à quienes dà pie, y fundamento para el careo alguna circunstancia especial entre los dos terminos paralelos, como lo fue aquella rara contingencia de perdonar el Leon del Cesar à las liebres, y otros animales mansos: careo el Poeta este suceso, que admiró todo el Teatro, con el llevar à Ganimedes la Aguila de Jupiter:

*Etbercas Aquila puerum portante per auras,  
Illesen timidis unguibus hasta ouas,  
Nunc sua Casarcos exorat præda Leones,  
Totus, & ingenti ludit in ore tepus,  
Que matora putas miracula? Summus utriusque  
Autor adepsi hæc sunt Cæsaris illa Iovis.*

De las dos fieras, y de los dos sucesos careados, toma ocasion para igualar al Cesar con Jupiter, y dà la salida al reparo con la lisonja. Oye con qué propiedad lo traduce D. Manuel Salinas.

Si del Ida à Ganimedes,  
Donofo rapaz Trovano,  
Arrebató del gran Jove,  
Volante armigero alado.  
Y entre sus uñas al Cielo,  
Mas seguro, y mas temblando,  
Le conduxo, haciendo fiel  
Del mismo riesgo sagrado.  
Oye, admira los Leones  
En el grande Anfiteatro,  
En fee de su Augusto dueño,  
Portentos nuevos obrando.

Tan manfamente cortés,  
Que en su gran boca jugando  
Las liebres, la sollicita  
Por nido, si ya fue pascino.  
Qual, dime, raro portento,  
Juzgas por mayor de entrambos,  
Lo que yo puedo dezirte,  
Merido à Juez de milagros?  
Que Autores tienen divinos  
Los dos prodigios humanos:  
Si Jupiter lo es del uno,  
Del otro lo es Domiciano.

Siempre ha de aver alguna circunstancia especial, en que se funde la conformidad de los terminos, para levantar la comparacion conceptuosa, que sin ella no será futiliza, sino una destuda figura retorica, sin viveza de ingenio, como se dixo de la semejanza, y otras. De la uniformidad de palabras en el nacimiento del Bautista, con el de Christo, pues dize: *Elisabeth inpletum est tempus pariendi*; y de Maria: *Impleri sunt dies, ut pareret*; concluyó Andrada el ingenioso, la misteriosa paridad entre el Señor, y su Precursor. Quanto esta conformidad se compone de mas circunstancias, y mas especiales, es mayor, y mas artificiosa la paridad: fuelo esta en este Soneto grande, de primera clase, que à la octava maravilla del mundo en asumpto, avia de corresponder otra en el concepto. Dixo Don Luis de Gongora al Efeorial, y al prudente Rey Filipo:

Sacros, altos, dorados chapiteles,  
Que à las nubes borraais sus arrebóles,  
Febo os teme por mas lucentes Soles,  
Y el Cielo por Gigantes mas crueles.  
Depon tus rayos, Jupiter, no zeless  
Los tuyos, Sol, de un Templo son faroles:  
Que al mayor Martyr de los Españoles,  
Erigió el mayor Rey de los Fieles.  
Religiosa grandeza del Momarcha,  
Cuya diestra Real al nuevo mundo  
Abrevia, y el Oriente se le humilla.  
Perdone el tiempo, lisongee la Parca  
La beldad desta octava maravilla,  
Los años deste Salomon segundo.

Formó la paridad entre los dos Reyes, fieles, sabios, y en la especialidad de sus dos maravillosos Templos, quando la comparacion toma pie de alguna contingencia extraordinaria, es la mas plausible. Así nuestro agudo

universal, el aborto de la fiera en el Anfiteatro, dando la vida al hijuelo por la misma herida, que la perdía la madre; lo careo con el nacimiento de Baco, y añadiendo a la futilidad la moralidad, le llamó fiera:

*Inter Cesare discrimina seva Diana,  
Fixisse, gravidam cum levis asta suam;  
Exiit partus mixta de vulnere matris,  
O lucina ferox, hoc peperisse sibi?  
Turibus illa mori voluisset fancia telis,  
Omnibus ut natis triste pateret iter.*

Quis neget esse fatum materno funere Bacum?

Sic genitum numen credere nata fera est.

Es excelente moralidad; y el ser a la ocasion, hace la prontitud mas gustosa. Sazonala, lo traduce asi D. Manuel Salinas:

En los juegos crueles de Diana,  
Prenhada javali, de asta liviana.  
Yaze, y si la madre por la herida,  
La muerte halló, el hijuelo halló la vida.  
O, Lucina feróz, quien tal creyera,  
Que un morir tan fatal, un nacer fuera!  
Morir quisiera a mas jarras tan ciertas,  
Que a los demás cachorros fuera puertaz:  
Quien negará, que fue tambien violento,  
Rayo a rayo, de Baco el nacimiento?  
Su madre perció, y él a ser vino  
Fiera al nacer, si al engendar divino.

Quando la conformidad de circuntancia llega a ser proporcion, es mayor el artificio; porque la proporcion con su correspondencia bien fundada, realza a la hermosura el concepto. Vese en este elegante, ingenioso, y suave Soneto de Bartolomé Leonardo, a San Ignacio:

Cueiga Ignacio las armas, por trofeo  
De si mismo, en el Templo, y con see ardiere,  
Espera que las fuyas le presente,  
Quien le infunde ran belico deseo.  
Que assi en dexando el Pastorcielo Hebreo  
El Real arnes, él dió una fiel corriente,  
Limpias las piedras có que hitió en la frente,  
Aliva al formidable Filisteo.

Salid, pues, nuevo rayo de la guerra,  
A los peligros, que producen gloria,  
Oprimid fieras, atropellad Gigantes.  
Que si al valor responde la victoria,

No

No dexareis cervicibus repugnantibus,  
Ni en los ultimos fines de la tierra.

Alude al arroyo de Manresa, donde el Santo se previno de la piedra de la Iglesia, y de la Fè de Pedro, para contrañar a Lutero, y los demás hereges de sus tiempos: careandole con el victorioso David, con grande harmonia, y proporcion. La correspondencia del nombre, ayudada de algo mas, da ocasion con grande futilidad al careo; asi D. Luis de Gongora de los escritos, del renombre, y Patria de Santa Theresa, formó la paridad con el Toftado:

Tanto, y tan bien escribio,  
Que podrá correr parejas,  
Su espiritu con la pluma  
Del Prelado de su Iglesia.  
Pues Abulenses los dos,  
Ya que no iguales en letras,  
En nombre iguales, él fue  
Toftado, y Almada ella.

La conformidad en empleos, y el martyrio en las dos Cortes de la Fè de los insignes Martyres Levitas, contrapuso ingeniosa, y gravemente San Leon el Grande: *Leviticorum luminis consistante fulgore, quam clarificata est Hierosolyma Stephano, tam illuvis fieret Roma Laurentio.*

Algunas vezes fe haze el careo mas por contraposicion, que por conformidad. Desta fuerte el maximo, heroyco, y Santissimo Padre Urbano Octavo (en quien la crudicion, y futilidad ingeniosa fue agradable realce al decoro de sus graves, y magestuosas prendas) contrapuso al Arco del Cielo el fagrado Anillo de la Madre de Dios, preciosissima Reliquia, que atefora dichosa la Ciudad de Perugia:

*Imbriferis arcus fulgens in nubibus Orbem,*

*Effera diluvij damna tinere vetat.*

*Sic Deus Omnipotens voluit, decus, annule manus*

*Est tibi, quem suplex Vrbs Perusina colit.*

*Est gemino constants arcus felicitior index*

*Nunc peragit Virgo supra salutis opus.*

*Virginio terra coniungens suadere Caesonis,*

*Hac duce non pelagi, non stygis unda nocet.*

Galantemente el Salinas lo traduce:

Puso el Arco, que vemos en el Cielo,  
Entre nubes obscuras mas luciente,  
Para quitarnos Dios Omnipotente  
De segundo diluvio igual rezelo.  
Pero prenda mayor arca en el suelo,  
La Ciudad de Perugia felizmente  
Goza en su Anillo, en quien con reverencia  
Culto afianza su mayor consuelo.  
De dos arcos seguro, y mas dichoso,  
Con sus memorias la mejor Espoza.

Dexo

Dexò de los favores de su Esposo.  
 Tu desposorio, ò Virgen piadosa,  
 Nos remedio, y al lazo mas precioso  
 Cielo, y tierra junta te poderosa.  
 O, Princesa gloriosa!  
 O, Reyna de los Cielos soberana!  
 Si tu eres nuestro Amparo, y Capitana,  
 Seguros por la mar navegaremos,  
 Ni el horror del Inferno temeremos.

Si el termino de la comparacion es sublime, y el fundamento de la conformidad con el sujeto favorece, hazen un concepto de primera classe. Tal fue este al Rey D. Jayme el Conquistador, del Doctor Juan Francisco Andrés, Chronista del Reyno de Aragon, por aplauso de sus Cortes generales, y authority de su Magestad, noticioso Antiquario, elegante Humanista, culto Poeta, grave Jurisconsulto, juizioso Historiador; porque no le falte à este Reyno siempre un Geronimo Zurita, cuya grata memoria nos la renueva. Dize, pues, en sus elogios à los Reyes de Aragon, con igual eminencia en el verso, que en la prosa.

De la fuerte que el Cesar escribia,  
 Depuesto de la mano el duro azero,  
 Las victorias, y triumphos de aquel dia:  
 Así el Conquistador Jayme Primero,  
 No solo le emuló en la valentia,  
 Pero en fer Cheronista verdadero,  
 Dudando a que debamos mayor gloria,  
 A sus hazañas, ò à su docta historia.

Haze el careo entre los dos valerosos Campeones, fundandose en la especialidad del escribir entrambos sus hazañas. Añadiò à la pariedad el encarecimiento un ingenioso Orador de las excelencias del Apostol de las Indias San Francisco Xavier, adelantandole à los que las descubrieron para el mundo, pues él para el Cielo; así como aquellos enriquecieron à España con sus flores, así Francisco enriqueció el Cielo, que parece, que estaba antes pobre sin estas Indias de las almas.

Puede tambien hazer la paridad por mysterio, fundandolo en alguna relevante contingencia, que son conceptos de superior arte. Complotieron Ulises, y Ajax sobre el escudo del famoso Hector, entregaronle los Juezes al deliaca; pero haviendolo absorbido el mar en una tempestad, lo coduxeron sus olas al sepulchro de Ajax, que estaba en sus orillas. Ponderò el suceso el Poeta, y saca la justissima ventaja que le hazia, vengada por la fuerte, y declarada por tiempo, en este ingenioso Emblema:

Faciada

Faciada Heliooreo perisusum sanguine sentum,  
 Quod Gracorum Ibraco concio iniqua dedit:  
 Iustior arripit Neptunus in aquora tactum  
 Naufragio ut Dominum possit adire suum.  
 Littoreo Aiaceo tumulo namque intulit unda,  
 Que boat, & tali voce sepulchra ferit.  
 Vicisti Theclamentade, tu dignior armis  
 Affectus, sus est credere iustitia.

Glosò con juiziosa futeleza la contingencia, y sacò della el vencimiento. Aun dize mas primor quado el careo se haze por reparo, y dificultad; quado es mas ingenioso el fundamento. Dificultò un moderno dilucidador de las glorias Marianas, el llamarla siempre su Dios Hijo, *Mulier. Muger*, especialmente en el ultimo trance, estando para morir. *Mulier ecce filius tuus*, y dà por solucion el careo, con aquella primera *Muger*, que nos perdiò à todos. *Muger* la llamò à aquella el Adán terreno, y *Mulier quam dedisti mihi*. *Muger* la llamò à esta Señora el Adán celestial: si aquella siendo *Muger*, perdiò el genero humano, y otra, y bien otra de aquella la ganaa, queda en el Paraiso junto al arbol; esta en el Calvario junto à la Cruz: *Staba juxta Crucem*, relevante careo.

Mas si el reparo, en que se funda la paridad incluye contradiccion, es el fumo primor della futeleza. Admiralo en este valiente Soneto de Lope de Vega, mas conceptuosos, que bizarros:

Sangrienta la quixada, que por ellas  
 Adán comenzo à ser inobediente,  
 Cam dexa mil bocas en la frente  
 Del tierno Abel, para formar querellas,  
 Tiran del manto de Joseph las bellas  
 Manos de una muger, y de impaciente  
 Por adultero prende al inocente,  
 Que cegó con la capa las Estrellas.  
 Allí los padres muerto al martyr vieron,  
 Allí al vendido en carro de oro, el año  
 Esteril, los hermanos piden trigo,  
 Muere Abel; Joseph triumpho, por que fueron  
 Cain hermano, y Saraon extraño,  
 Y no hay euehillo como el proprio amigo.

Comienza aqui por una excelente proporcion en los dos primeros versos forma el careo, levanta el reparo, y dale salida ser venciosa. Alcanzà mucho de artificio estas paridades, que se mezclan con la dificultad, porque se doble entonces la futeleza. Aun añadiò la semejanza, ò hizo della solucion à un gran reparo, aquel gran Menor Fr. Felipe Diez, ingeniosissimo Franciscano,

al

al fin Portugués. Carea la Iglesia Sta. a la Triumfante Reyna en el dia de su Assumpcion. cō las dos hermanas Maria, y Marra. Hizo el reparo, porque no cō los Seraphines: En el dia de su mayor gloria. Porque cō entrambas: Y dà la valiente solucion, por una agradable realzada semejanza. Que afsi como quando a la Reyna nuestra Señora se le corta una gala, no se le ajusta la medida inmediatamente, que seria indelicencia, sino a una de sus Damas, la mas parecida à su Magestad: afsi tambien oy, que se ha de cortar à la Emperatriz de los Cielos la mayor gala en su mayor triũfo, ajusta se la medida de sus grandes merecimientos, lo mejor que se puede, en dos Damas, la una que representa la vida activa, y la otra, la contemplativa, la naturaleza Angelica, y la naturaleza humana, la Iglesia militante, y la triunfante, la gracia, y la gloria, que todo lo abarca esta gran Señora.

No solo sirven estas ingeniosas paridades para lo panegirico, sino tambien para la moralidad: es gran fruto del careo una bien ponderada sentēcia. Sea esta de aquel gr̃ Philosopho en el verso, Bartolome Leonardo nuestro Aragonés, en quien fe compitieron, lo ingenioso, y lo prudente. Carea dos muertes desiguales, ponderala por un valiente reparo, y responde con una sentēcia metafōra:

Llegò à Guadalaxara en este punto,  
Marquès, donde el clamor de los metales  
Piadosos, y las hachas funerales,

Lloran à un Duque, y lo celebran junto.

Al hijo de mis huelpedes disunto,  
Saca tambien la Cruz de sus umbrales,  
Que un Medico, sin maquinas sangrales,  
Es aqui otro Annibal contra Sangunto.

Es mi Cochero musico, y Poeta:  
Mas tal qual es mirando bien la fuerte,  
De dos tan desiguales atahudes.

Ahora està clamando, y dize: *O, muertel!*  
*O, mazo de Batan, que así sacudes*  
*El pano suo, como la bayeta!*

Comunmente se suele mezclar en la paridad algo de antitesi, y oposicion, que haze el careo mas gracioso; vanse entretexiendo la conformidad, y contrariedad, y hazen una labor muy conceptuosa. En un bien fazonado discurso, como el Maestro Fray Gabriel Hernández. Agustiniانو r̃ gr̃ de Teologo, como Predicador, que parece, que vinculò el Señor el Pulpito à los de esta Sagrada Familia, contrapone los dos hermanos, pretendientes de las dos mejores fillas, diestra, y siniestra de su Maestro: y pondera, que lo que fue Juan por las letras, fue Santiago por las armas. Fue celebre Juan por la pluma, fue famoso Diego por la Espada: dieron por dife-

rentes

rentes rumbos, y consiguieron entr'ambos la plausible corona.

Contrapuso con grande artificio Fr. Luis de Leon, à la Virgen, vestida del Sol, Apoc. 22. *Mulier emitta Sole, con su Dios Hijo, vestido de nieve en el Tabo*, Math. 17. *Vsimenta eius facta sunt alba, sicut nix, y dixit:*

Del Sol ardiente, y de la nieve fria,

Juntandose la luz, y la blancura,

Ha resultado en Christo, y en MARIA,

Una admirable, yà nueva hermosura;

Porque del Sol, la Virgen fe vestia,

Siendo como la nieve blanca, y pura:

Y el Hijo, aunque era Sol, muy encendido,

Sacò de nieve puro su vestido.

Aquese Sol, en esta nieve hiriendo,

Conservò, y no deshizo su belleza:

Antes con su virtud sombra haziendo,

Añadiò resplandor à su pureza:

Y en ella con sus rayos embistiendo,

El se vistió de su naturaleza:

Y así, como si un limpio espejo fuera,

Diò, y recibió la luz, quedando entera.

Muchas paridades conglobadas hazen, una harmonia muy deliciosa, aplicandolas, ò por conformidad, ò por exceso. Fue plausible discurso del Padre Valentin de Céspedes Jesuita, y perfecto Orador de nuestros tiempos, Panegyrico à San Joseph: formò la Escala de Jacob en su Real ascendencia, y fue: aventajando por sus gradas à todos los principales supuestos. Fue (dize) mas que los Patriarchas, excediò à Abraham, pues esperò mas, viendo presida à su Esposa, y creyò su inocencia: à Isaac en el contento: Jacob en el empleo de la Raquel mas bella: à Joseph en la pureza, y en recoger el grano del Cielo en Belén, que fue caña de pan. A Moyses, en ver à Dios en la zarza, sino en los brazos de su Madre Nazarena. Es mas que los Profetas, que si ellos le anuncian, y Juan le señala con el dedo, Joseph es voz, que le manda, y sus brazos le sustentan. Mas que los Apoitoles, que si à Pedro se le encomiendan las ovejas, à Joseph sola una, y un Cordero, que son la riqueza de el Cielo. Mas que los Querubines, que si ellos guardan el Parayso material, Joseph el animado de Maria. Desta fuerte, de grada en grada, fundandose en su nombre, significa, *Aumento*, *sube*, y llega à competir con el Espiritu Santo el titulo de Esposo, con *celos*, y *finezas*.

Tom. II. F. DIS.

## DISCURSO XV.

**DEL CAREO CONDICIONAL, FINGIDO,**

y ayudado.

ES tanta la valentia de algunos ingenios, que llegan à discuir lo que no es, como se ve en este modo de futeileza. Acóntate algunas vezes no estar ajustada del todo la correspondencia, y cõformidad entre el sujeto comparado, el termino cõn quien fe comparax; entõnces, õ la acaba de formar el discurso, õ en la exprime condicionalmente: de fuerte, que la comparacion conceptuosa, es en dos maneras, ò absoluta, ò condicional. La absoluta, la que fe propone determinadamente, y fe funda en la cõformidad ajustada entre el sujeto, y el termino, como se ve en este Epygramma à S. Martin. Dixo Lope de Vega:

Celebran Nuevo, y Viejo Testamento  
 Dos capas: de Joseph fue la primera,  
 Que la dexò por correr ligera  
 Su Castidad à un loco pensamiento.  
 La del segundo con piadoso intento,  
 Fue de Martin, que con no darla entera;  
 Diò embidia à la que cubre la alta esfera,  
 Y tiene al mismo Sol por ornamento.

Qual será destas dos la mas preciosa?  
 Pero la de Martin será mas bella,  
 Aunque es la de Joseph casta, y hermosa:  
 Porque si cubre al mismo Dios con ella,  
 Ya es capa de los Cielos milagrofa,  
 Y la mayor, pues que fe encierra en ella.

Propone por question el careo: forma la artificiosa competencia, y dà la razon del exceso con la exageracion; aunque no es muy realzado el estilo, suple con la valentia del concepto, que es la parte mas principal. Entre dos estremos suele estar la paridad: ò porque excede la cõformidad de los terminos de la comparacion; ò porque no llega, ni del todo fe ajusta en ambas discurre el ingenio con artificio especial. Ponderò el exceso de la crueldad de Antonio, en matar à Ciceron, el celebre Epygrammatario, con su acostubrada futeileza:

*Par scelus admisit Pharijs Antonius Armis,  
 Abscidit vultus ensis rterque sacros  
 Illud laurigeros ageres cian latea triumphos,  
 Hoc tibi, Roma caput, cum loqueris, erat.  
 Antonij tamen est peior, quam causa Fortini,  
 Hic facinus dominio prestitit, ille tibi.*

Comienza parando la maldad; mas luego repara, y pondera el exceso,

dando la juiziosa razon del: goza segunda vez del concepto, en la galante traduccion de Don Manuel Salinas, ajustada à las mismas palabras:

Igual maldad Antonio, que Fortino

A cometer cruel tyranò vino.

De entambos las espadas se igualaron,  
 Pues cabezas laureadas derribaron.

La de Pempsey, ò Roma, te diò glorias;  
 Quando el Orbe, lleno de sus victorias;

Y quando en paz estabas,  
 Con la de Ciceron discreta hablabas.

Mas ay, que la de Antonio es mayor culpala  
 Pues Fortino disculpala

Tiene, en que quiso isfongear su dueños;  
 No asi Antonio, en quien fue proprio el despeño.

Despues de puesta la paridad, entra la correccion, para ponderar el exceso: aumentase artificialmente el discurso, y suele doblarle la ponderacion por las correcciones, como se dirà en su lugar. Asi Don Luis de Gongora en uno de sus Romances, y no el peor:

Las gracias de Venus son,

Aunque dize quien las ve,

Que las gracias solamente,

Las igualan en ser tres.

Passa luego en el mismo Romance al segundo modo de careo, que consiste en ajustar la cõformidad, ò correspondencia por la condicional; y dize:

La que no es Perla en el nombre,

En el espiendor lo es,

Y cõstia fuya la misma,

Que Luna de Venus fue.

Alude à las veneras de sus armas, que era Pimentel; y si no halla la correspondencia en el nombre, para Margarita, hallala en la concha de su esplendor para perla. Es uno de los mayores primores de la futeileza este modo de acabar de ajustar la cõformidad, para dar fundamento à la comparacion. Asi aquel gran ingenio, y no sabido, porque aspirasse à sobre humano su concepto, viendo, que à una Madre, y à un hijo les faltaba à cada uno la mitad de la villa, y les fobraba la hermosura, dixo asi:

*Lucife Puer, Lucife Inven concede Parenti,*

*Sit in coenis Amor; sic eris illa Venus.*

Ponderalo, que es uno de los mayores conceptos, que hasta oy se han admirado. Traduxolo con todo su picante Don Manuel Salinas:

Vizeco niño, dà advertido

Tu vista à tu Vizca Madre,

Y así harás, que el ser os quadre,  
Ella Venus, tu Cupido.

Confite su agudeza en questa conformidad, para que siendo él ciego, y ella con vista entera, se comparen a Venus, y al Amor; y note se, que si ya en la realidad estuviere el caso, que el niño fuera ciego, y la madre con perfecta vista, aunque fuera ingenioso el carco con Venus, y Cupido, aun lo es mas de ésta otra fuerte, por el artificio de inventar la conformidad.

Tal vez se supone una condicion imposible, para poder ajustar el carco, y entonce participa de la exageracion, que es otra grã especie de agudeza. Desta fuerte el eminente ponderador de los hechos heroicos Valerio Maximo, hablando de la reputacion de Scipion Africano, que hasta los mismos Barbaros enemigos le venian à ver, como à un animado prodigio, y arrodillados, le veneraron como à Deidad: *Ad Africanum complures prædonum ductes videndum construxerant, abiectis que armis iam appropinquant, et clarã voce nuntiant Scipioni: non viua eius boves, sed virtutis admiratores venisse: consumptum, et congressum tanti viri, quasi calose aliquod beneficium expectantes: postquam ianne tanquam aliquam religiosisimam aram, sanctumque Templum venerati, cupide Scipionem dextram apprehenderunt, ac diu osculati, postis ante vestibulum donis, quæ Deorum immortalium iuamini consecrari solent læti, quia Scipionem vidisse contigisset, ad lares proprios reverterunt.* De la narracion culta, passa à la ponderacion ingeniosa, y dice: *Quid hoc fructu magnitudinis excessus? Quid etiam incumidus? Hostis iram admiratione sua placavit: spectaculo presentis lætatronum gesticantes obstupescit, delapsa Cælo sidera hominibus, si se offerant, venerationis amplius non recipient.* En aquete decir, si las Estrellas del Cielo, dexando sus encumbradas esferas, baxaran à morar entre los hombres, no pudieran captar mayor veneracion, aqui està la futilidad de la comparacion condicional.

Pone se tambien la condicion por causa, y razon de no ajustar el carco, que si ella no interviniera, fuera cierta la paridad. Hablando de los dos Reyes hermanos, D. Pedro, y D. Enrique, dixo un antiguo Poeta:

Riñeron los dos hermanos,

Y de tal fuerte riñeron,

Que fuera Cain el vivo,

A no haverlo sido el muerto.

Aunque no se ponga expresamente la condicion, se entiende tal vez, y se sigue por consecuencia: desta fuerte, aquel que fue Vega fertilissima, inundada de los raudales Aonios, cantó de un Carlos, y pudiera de dos, añadiendo à la comparacion el reparo:

Termino breve, y sincinto

Quiso el Cielo que viviesse,

E I

Por-

Porque otro Carlos no huviesse,

Que igualasse à Carlos Quinto.

Dió por razon del misterio, el saltar la vida, que era la condicion, y fundamento de la conformidad, con que igualará el un extremo al otro. Por grande que sea el termino de el carco, no se juzga bastante tal vez: si bien se le concede alguna sombra de paridad, que es ingenioso encarecimiento, como este:

Quien ve qual os hizo Dios,

Y ve otra mas hermosa,

Parece que ve una cosa,

Que en algo quiso ser vos.

Mostróse en vos tan sutil

Naturaleza, y tan diestra,

Que una sola facion vuestra

Hará hermosas à cien mil.

Asi como la semejanza fuele ser desempeño de un reparo, asi también la comparacion sirve de razon sutil à la dificultad. Pondera uno aquellas misteriosas palabras de los Cãtars, aplicadas por la Iglesia à la Emperatriz del Impyreo, en su Aslumpcion triunphante: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis, ut castroon acies ordinata?* Y repara porque la llama Aurora, y Luna, y Sol, y Estrellas? Y responde, q̃ MARIA sola, equivale todas las luzes, que brillan en el Impyreo, à los Coros de los Santos, y à las Gerarquias de los alados espiritus: y que ella sola bastaba à reitaurar las ruinas de aquellas titellas, que barrió el infernal Dragon: si èl las atropella con su cola, esta gran Señora las pone sobre su cabeza.

Puede se hazer el carco cõ el mismo sujeto proprio, segun diferentes afectos, y tiempos de fuerte, que se carea el mismo con si mismo, contraponiendo sus efectos, yã por conformidad, yã por discordancia, õ por excelso. Asi D. Luis de Gongora carca à Christo Señor nuestro nacido, y muriendo, y contrapone el portal à la Cruz:

Pender de un leño, traspassado el pecho,

Y de espinas clavadas ambas sienes,

Dar tus mortales penas en rehenes

De nuestra Gloria, bien fue heroico hecho.

Pero que fue nacer en tanto estrecho?

Donde para mostrar en nuestros bienes,

A donde baxas, y de donde vienes,

No quiere un portallito tener techo.

No fue esta gran hazaña, õ gran Dios mio!

Del tiempo, por haver la ciada ofensa

Vencido, en tierna edad, con pecho fuerte,

(Que mas fue sudar Sangre, que haver frío)

Sino porque hay distancia mas inmensa

De Dios à hombre, que de hombre à muerte.

Entre terminos inanimados, se puede formar tambien el carco, y contra-

E J

po-

poner el un extremo al otro, ó por igual, ó por véntajas y buscase tambien la conformidad Real, para fundamento del concepto. Reparó uno en aquel Epytofo, que dió Santo Thomas, y lo canta la Iglesia en aquella regalada Anrífona: *O Sacrum convivium*; llama à la Mesa del Altar, y prenda de la Gloria: *Et futura Gloria nobis pignus datur*. La prenda (pondera) siempre vale mas que el credito para la seguridad, que si se preñan cien ducados, ella ha de valer ducientos: segun esto, mas será este convite Sacramental, que la Gloria. Como puede ser, que si aqui està el mismo Christo, tambien està en la Gloria, y se goza cara à cara: pues en que està la ventaja de prenda? Podria ser, y lo que se llama así, para exprimir la seguridad, que tiene de alcanzar el Cielo, el alma, que conulga con el divino aparcio, pues saca prendas à Dios, con que affegure el credito de la Gloria. No basta la falida, siempre queda el empeño con el exceso de la prenda (responde pues) que en algo excede la sagrada comunión à la Gloria; porque si alli se une con su Dios el alma, por la vision Beatifica, goza; pero no merece: aqui empero en esta fruicion Sacramental, goza, y merece: empeña siempre mas à Dios; es un continuado recambio; es premio, y es merito juntamente; así, con razon se llama el Eucaristico combate, prenda segura, y cierta de la Gloria. Excelente careo, y concepto plausible: no como aquellos de mucha metafisica, y poca substancia.

En las paridades congeladas, como son muchos los terminos de la correspondencia, unos son animados, y otros inanimados. *Veefe en este Madrigal à San Estevan:*

El que à Estevan las piedras endereza,  
Es piedra en la dureza;  
Y el que las aguarda de rodillas,  
Es piedra en el sufrillas:  
Las nauchas, que le tiran tantos hombres,  
De piedra tienen la dureza, y nombres  
Y Dios, que es firme piedra, y esto mira:  
Por piedra, piedra à piedra, piedra tira:  
Esta hierre inhumana;  
Esta ruega, esta tira, y esta fana.

Quanto mas especial el fundamento de la comparacion, y mas substancial, haze el concepto mas realzado, y mas perfecto. Los sacros suelen fundarse en algun lugar de la Sagrada Escritura, aunque despues el paciente del concepto se ayuda de las demas circunstancias. De esta fuerte un valiente ingenio, en un empeño Ponegryrico de los dos Gloriosos Videntes, Patrones de Valencia, con especial razon de haver nacido en ella el uno, y muerto el otro, ó fino, nacido entrambos, el uno para tanta gracia, el otro para tanta gloria, fue ponderando aquel lugar del Apocalipsis, en el cap. 3.

*Qui viceri faciam illo columnam*. Encareció el mysterio, proporcionó la fortaleza del vencedor, con la de la columna: merito, y premio fe corresponden. Fundandose en tan especial autoridad, dixo, à el verdadero Alcides Christo, havia puestto por blason de su valor, y de su gracia aquellas dos Columnas victoriosas en aquella dichosa Ciudad, termino de sus maravillas, y non plus de sus Divinos favores.

## DISCURSO XIV.

## DE LOS CONCEPTOS TOR DISTARIDAD.

Todo gran ingenio es ambidextro, y discurre à dos vertientes; y donde la ingeniosa comparacion no tuvo lugar, da por el contrario, y levanta la disparidad cõceptuosa. Así como en la agudeza de proporcion en no hallando la correspondencia entre los dos extremos, busca la improporcion, y contrariedad, que esto tiene el discurrir por careo. Formase la disparidad al contrario de la comparacion: porque tiene por fundamento la diversidad, ó contrariedad entre los dos extremos disparados, si aquella la conformidad entre ellos. Fue gran pòderacion la de Bartolomè Leonardo, por una extremada disparidad, à la muerte del inventor de la vida:

O por piedad de su Hacedor, le ofrecen  
Prendas de sentimiento sus hechuras:  
Llama el Sol à la noche, y las obscuras  
Sembras aprieñia en tiempo ageno crecen,  
De la vida allaltadas se estremecen  
Atonitas las muchas sepulturas:  
Libran sus cuerpos à las almas puras,  
Y à los justos vivientes aparecen.  
Las piedras se quebrantan, y à su exemplo  
Viten los Altros voluntario luto:  
Rompefe el Velo myltico del Templo:  
Da qualquier obra à llanto algun tributo:  
Y yo, siendo la causa, lo contemplo  
Con pecho alegre, y con semblante enjuto!

Hace el argumento de disparidad entre el hombre insensible, siendo causa de la muerte de su Criador, y las criaturas ya sensibles, pues hasta las piedras se parten de dolor; y es de celebrar en este gran Poeta la facilidad de sus numeros, que en la misma profa parecè, que no pudiera hablar con menos violencia. Era señor del decir.

Requierefe tambien para que la disparidad sea conceptuosa, y se realce à mas q̃ primor rethorico, alguna circunstancia especial, que de pie, y sea fundamento de la agudeza, como se vé en este grave, è ingenioso careo, que hizo S. Leon, y lo concluyò por una ingeniosa diversidad entre dos extremos; y fue entre los dos fundadores de Roma Gentil, Romulo, y Remo, y los dos de